

"MISIONEROS DESDE AQUÍ"

Parroquia de "El Buen Pastor"

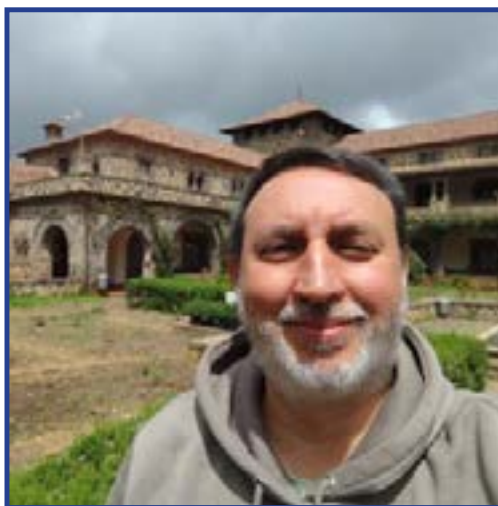
Nº 66

Marzo de 2026



"El Buen Pastor" una parroquia abierta y acogedora

Hola, me llamo Eugenio y desde principio de curso me he incorporado como sacerdote a la parroquia del "Buen Pastor". No se puede decir que sea nuevo en esto de acompañar la fe y la vida en una comunidad parroquial, **llevo treinta años de cura**. No voy a cansaros con un currículum de las parroquias que he acompañado desde que fui ordenado en el año 1995, pero sí que quiero referirme a mi labor pastoral antes de incorporarme a nuestra parroquia.



Los últimos cinco años los he dedicado a acompañar a nivel nacional a los responsables de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) movimiento juvenil al que acompaño como Consiliario desde el inicio de mi ministerio sacerdotal. Ha sido una labor que he complementado con la ayuda en la parroquia de Santa Ana de Cádiz. Acompañar en la fe y en la vida a un movimiento juvenil y a sus responsables me ha dado la posibilidad de conocer la pluralidad de la Iglesia, pues en ese acompañamiento he podido acompañar a la JOC en diversas diócesis y he podido tener también momentos de encuentro con diversos movimientos laicales de nuestra Iglesia.

Cuando se acercaba ya el final de esta experiencia pastoral **tuve la oportunidad de hablar con Silvio y entre los dos vimos la posibilidad de formar un equipo sacerdotal en la parroquia, Silvio (Sagrado Corazón) y yo (Cura diocesano).** Este proyecto nos podía ayudar tanto personalmente como pastoralmente. Personalmente nos posibilita crecer en vivir nuestra vocación y misión, cosa que hemos concretado en vivir en comunidad, orar en comunidad y formarnos en comunidad enriqueciéndonos mutuamente desde nuestra propia vocación y carisma. Pastoralmente también está siendo una riqueza acompañar la vida comunitaria en nuestra parroquia del "Buen Pastor".

Desde **"Misioneros desde aquí"** me piden que os **comparta cómo me siento en esta nueva experiencia pastoral en la parroquia.** Lo primero que os puedo decir es que me he encontrado una parroquia abier-

ta y acogedora. Desde que llegué me habéis hecho sentir uno más en la parroquia, he podido conocer cada comunidad y cada ministerio de la parroquia y en cada uno de ellos he podido comprobar con que alegría, compromiso y entrega vivís vuestra fe en la parroquia.

Como suele hacer alguien cuando llega nuevo a un sitio es presentarse y conocer, en estos primeros meses es precisamente lo que he ido haciendo, pasando por cada comunidad y comprobando cómo **la gran mayoría de los miembros**

de cada comunidad participan en algún ministerio de la parroquia, siendo así por un lado la manera de vivir y compartir la fe en comunidad como la manera de transmitir esa fe para que otros miembros de la parroquia puedan participar de ella. Después de conocer cada ministerio me he ido incorporando a algunos de ellos, por un lado para compartir la vivencia de ese ministerio y también para acompañar a quienes forman parte del mismo. En concreto **me he incorporado a "Cáritas parroquial"** y sobre todo a su proyecto de **"Juego de Niños"**, al **"coro parroquial"** en el que animamos la misa del domingo y oramos juntos desde la palabra y el canto, a **"Pastoral de la Salud"** en el grupo de formación de mayores y en la visita y acompañamiento a la residencia de mayores de **"Vitalia"** y a personas mayores que vistamos en sus casas, y me he incorporado también al ministerio de la **"catequesis"** ayudando en la preparación de la confirmación de jóvenes y adultos. Toda esta vivencia de las comunidades de la parroquia y de los diversos ministerios la compartimos cada domingo en la celebración de la eucaristía en la que compartimos la Palabra y nos alimentamos de la vida que Jesús nos transmite cuando lo recibimos en la comunión.

Toda esta vivencia me lleva a dar gracias a Dios por poder venir a compartir vida y fe con vosotros en la parroquia **y también daros las gracias a toda la comunidad parroquial** por la acogida que me habéis dado porque desde el comienzo me he sentido uno más de vosotros.

Pbro. Eugenio Díaz
Vicario parroquial

"Si tienes, das; si necesitas, pide"

Las necesidades de los miembros de nuestra parroquia El Buen Pastor son numerosas, por eso son también múltiples las áreas a las que nos dedicamos los voluntarios. Una de ellas es la **"Acogida"**. Once voluntarios atendemos a un número variado de familias que oscilan entre 60 y 70, a las que pertenecen entre 160 y 170 personas aproximadamente. Nuestra tarea consiste en **recibirlas, escucharlas y tratar de acompañarlas** en la medida de nuestras posibilidades, para **gestionar sus necesidades tanto laborales como legales, psicológicas y materiales**.



Cuando una familia recurre a Cáritas parroquial en demanda de ayuda, el director la recibe para analizar su demanda y le pide la documentación pertinente. En caso de ser susceptible de nuestra colaboración, se la deriva a las áreas que precise.

Para colaborar en la satisfacción de sus necesidades materiales llevamos a cabo un **reparto mensual de alimentos a cada familia en función del número de sus miembros**. Estos alimentos los adquirimos a través de diversas fuentes: el Banco de Alimentos; las jornadas periódicas de "recogida de alimentos" en distintos supermercados de la zona; las jornadas especiales como **"la Semana de la Parroquia", "la Chocolatada" y "la Campaña de Navidad"**, en la que participan centros escolares, asociaciones de vecinos, cofradías, peñas culturales y otras organizaciones; y aportaciones esporádicas de personas particulares. Además, les ofrecemos diversas ayudas económicas en coordinación con Cáritas diocesana. El reparto lo llevamos a cabo los lunes, martes, miércoles y viernes no festivos de la primera semana de cada mes. Cada uno de esos días dos voluntarios entregamos a cada familia un lote de alimentos que previamente hemos consen-

suado y que suele variar cada mes porque depende de los recursos que dispongamos.

Si precisan **orientación académica y/o laboral**, tras analizar su currículum, se les informa sobre alternativas de formación académica y cursos profesionales pertinentes, a la vez que se les motiva para que los hagan. Para la orientación laboral se ha creado un grupo de difusión a través del WhatsApp en el que se les informa de diferentes ofertas laborales. También contamos en la parroquia con los Talleres prelaborales de costura y de peluquería - manicura, a los que derivamos a los usuarios de Cáritas que lo requieran.

Por último, si al hacer la acogida se considera conveniente, se les ofrece la posibilidad de recibir **asesoramiento jurídico, psicológico**, acudir al grupo de personas mayores, gimnasia para adultos, apoyo escolar y/o juego de niños. Para todos estos acompañamientos contamos con profesionales cualificados.

*Mariángeles Serrano
Equipo de Acogida*

BALANCE ECONÓMICO VENTA DE LOS "CALENDARIOS MISIONEROS 2026"

Se encargó a "Imprenta La Isla" la maquetación e impresión, en esta ocasión, de 150 ejemplares de los **"Calendarios Misioneros 2026"**. El dinero abonado ascendió a 225 €. Cada ejemplar fue vendido a cuatro euros. El beneficio obtenido de la venta supuso 225 €. A esta cantidad obtenida hay que añadir que algunos, al comprar el calendario, completaban con un donativo superando el precio establecido y lo entregado por

otros donantes que, sin comprar calendario, hicieron su aportación solidaria para el **"Proyecto Becas para niñas en situación de riesgo" Marera - Mozambique**. Antes de la pasada Navidad el Grupo parroquial Misiones entregó a Silvio un sobre con 700 euros, donativo que supone el importe de una beca/año. El G. M. sigue apelando a la solidaridad misionera, con el objetivo de incrementar el número de becas sufragadas.

¡Ánimo, hay misión!



¡Qué distinto es cuando te cuentan las cosas y cuando lo vives! El pasado verano tuve la oportunidad de vivir una **experiencia de misión en Barrapatuca, La Mosquitia (Honduras)**, un sueño conjunto con José Luis Castillo Poyatos C.M., sacerdote y misionero paúl, que se cumplió gracias a la Congregación de la Misión por los 400 años de su fundación. En este contexto, a final de julio llegué a la ciudad de San Pedro Sula donde en la parroquia San Vicente de Paúl, pude adaptarme al clima y al cambio horario, aunque no fue tanto como yo pensaba. Vi una comunidad viva donde en todas las eucaristías de diario había equipo de liturgia, animación musical, lectores y una media de 80 personas en las dos celebraciones. Ya ni hablar de la afluencia en las misas dominicales, imagínense. Igualito que aquí... Visitamos las distintas realidades en las que la Congregación de la Misión se hacen presente allí mismo en San Pedro para, después de unos días, marchamos a la Mosquitia, lugar donde tuve la experiencia de misión más real y viva.

Llegar Barrapatuca, en la zona de la Mosquitia, no fue fácil. Un “busito” (minibús para nosotros), un 4x4 que se estropeó por el camino (mitad carretera y mitad carriles de tierra) y un pipante (una embarcación estrecha como un cayuco) que nos llevó por el río Patuca mientras llovía a cántaros. Las infraestructuras no son las nuestras... lo que eran unas 20 horas se convirtieron en 36 con dolores en la espalda, en el glúteo, sueño o frío en el cuerpo. Llegamos a Barrapatuca, a la parroquia de Santa Cruz donde íbamos a alojarnos, sobre las once de la noche del día siguiente. **Tras descansar comenzamos a visitar Patuca, sus distintos barrios y zonas para entender la idiosincrasia del lugar y su gente.** La dinámica de cada día era la oración, el desayuno, la visita a las casas con enfermos y a los

colegios, formación parroquial y eucaristía en distintos lugares de Patuca durante la semana, siendo estas el sábado y el domingo en la parroquia.

Son tantísimos detalles y recuerdos que me es imposible ponerlos todos en tan pocas líneas. Percibimos sencillez, pobreza humana y material. El contraste era considerable. No hay una apuesta por la promoción integral de la persona por parte de las altas esferas sociales del país, muchos nos decían: “es lo que nos ha tocado”. **Y ahí es donde Dios aparece con esperanza, con fe, con caridad... ahí es donde el misionero tiene su lugar.** Aprendí que acompañar era más importante que proponer, que el silencio (a veces por no entender el “misquito”, su dialecto) era parte de mi pobreza por no saber

qué decir ni cómo hablar, que una sonrisa o un caramelo valen más que una lección de teología. Te sientes débil, indefenso, no puedes controlar muchas situaciones, te agarras a la providencia y aprendes a amar desde la nada.

Lo peor fue volver a España. Confieso que el contraste me está pudiendo hasta el punto de vivir con algo de ansiedad. Ver las “prioridades” de aquí, los criterios y normativas que planteamos, tantas leyes, el ritmo de vida, el tiempo que nos encorseta, la falta de conciencia de salida en nuestra Iglesia, los convites y viajes con sus comuniones previas, las eucaristías algo frías, las catequesis de siempre... no sé, seguramente esté equivocado, pero creo que hace falta un cambio de mentalidad porque España ya está siendo tierra de misión. Desde la oración y el discernimiento nos debemos preguntar cuál es el camino que cada comunidad recorre y cuál es el que le pide Dios. Yo me di cuenta de que mi sacerdocio estaba siendo mediocre y lo he visto ahora cuando veo las oportunidades que tenemos aquí y no aprovechamos. La sociedad te envuelve. Al final por más que quieras hacer o cambiar si la gente no quiere... no puedes hacer mucho, te puedes desilusionar y la comunidad termina enquistándose, haciendo lo mismo de siempre y, por lo tanto, obteniendo los mismos resultados o peores. Nuestras parroquias se vacían. Tenemos que tomar conciencia. **Nos la jugamos en el anuncio.** Lo mismo que Dios se encarnó y salió al encuentro del hombre nosotros, desde este Jesús encarnado, también debemos salir al encuentro del hermano. Pero para eso debes salir primero de ti mismo, de tus comodidades y justificaciones. [¡Ánimo, hay misión!](#) ¡Te toca a ti!

*Juan José Galvín, Pbro.
Párroco de “Ntra Sra de los Milagros” Algeciras*

¿Fase de Implementación Sinodal en la Diócesis de Cádiz-Ceuta?

“Misioneros desde aquí...” se ha ido haciendo eco en y desde el ámbito parroquial de los hitos más señalados del proceso sinodal iniciado, fase diocesana, en octubre de 2021 (*Boletín nº 53-54*). Las reflexiones y propuestas de la Comisión diocesana fueron enviadas a la Secretaría nacional del Sínodo como **“Aportación al Sínodo de la Diócesis de Cádiz y Ceuta”**. En la “Asamblea final del Sínodo en España” -junio 2022- se presentó la **“Síntesis sobre la fase diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad de la Iglesia que peregrina en España”** (*Boletín nº 58*).

Durante la fase continental (octubre de 2022 a marzo 2023) se fueron sintetizando los informes diocesanos elaborándose al final el primer **“Instrumentum Laboris”**, documento de trabajo de la primera sesión de la **XVI Asamblea General del Sínodo**, en el Vaticano -octubre 2023- (*Boletín nº 59*).

Clausurada la primera sesión se abrió un **“Intervalo de Estudio (Noviembre 2023 – Septiembre 2024)”**: Grupos de trabajo analizaron el “Documento de Síntesis de la Asamblea” (*Boletín nº 60.61*).

La segunda sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria (2-27 de octubre 2024) concluyó con la publicación del **“Documento Final”** -26 de octubre-, que el Papa Francisco decidió incorporar a su magisterio ordinario sin redactar una exhortación postsinodal separada (*Boletín nº 62.63*).

Este “Documento final” junto con las **“Pistas para la fase de implementación del Sínodo”** constituyen la base sobre la que se articula el itinerario de la actual fase del proceso sinodal (*Boletín nº 65*) que culminará en diciembre de 2026.

En el apartado 2 de las “Pistas...” se detalla quiénes son los responsables de la implementación del Sínodo en cada diócesis y se normaliza: **“Para llevar a cabo esta doble tarea, será importante proceder a la reactivación y renovación de los equipos sinodales nacionales y continentales, en línea con lo previsto para los equipos sinodales locales. A estos equipos corresponderá llevar adelante el trabajo concreto”**.

La acogida dispensada al Sínodo por los responsables de su implementación determina la concreción en cada diócesis de la constitución de los [equipos sinodales](#) y la ilusión y fidelidad con la que se alienta el proceso.

Prueba de ello es, entre otras diócesis, el trabajo que se viene realizando en nuestra vecina [diócesis malacitana](#). La información recabada de la que disponemos en este momento permite afirmar que **no es el caso de nuestra diócesis Cádiz-Ceuta**.

“Misioneros desde aquí...” nº 65 (octubre 2025) incluía en contraportada un cronograma que exponía el itinerario pendiente hasta la conclusión del proceso en octubre de 2028 mediante la **“Celebración de la [Asamblea eclesial](#)” en el Vaticano**.

Tal vez sea necesario recordar que **la sinodalidad** no se reduce a un foro, es un modo de ser constitutivo, una **“dimensión esencial de la vida de la Iglesia”** (Papa Francisco). **“Sínodo es el nombre de la Iglesia”** (san Juan Crisóstomo).

Modestamente opino que nuestra comunidad parroquial, sin caer en estériles triunfalismos, tiene una larga tradición y trayectoria en la **“Comunión, Participación, Misión”** en su Proyecto Pastoral.

Me parece atinada la crítica, referida a ciertos sectores eclesíasticos, que se expone en la cita siguiente y con ella concluyo:

“El cristianismo sigue anunciando una verdad incómoda: **nadie posee a Dios**. La fe no se administra desde clubes cerrados, curias imperiales, ni bibliotecas blindadas, sino que se vive, se arriesga y se discierne en la historia concreta, allí donde el Espíritu sigue ardiendo y desconcertando.

Tal vez hoy la verdadera excelencia -social y eclesial- consista en renunciar al “solo para miembros VIP” y **atreverse al éxodo bíblico**. Porque solo allí, lejos de los círculos privilegiados que esclavizan el sentido, **el Evangelio vuelve a ser Tierra Prometida**” (G.J. Kowalski, “Poliedro y periferia”).

Salvador Egea Solórzano
Coordinador Grupo parroquial Misiones

